

con todos aquellos productos de que una inacción detestable nos hizo por tanto tiempo mendigar de los extranjeros, y el patrimonio de ISABEL. Si poderoso, rico, ilustrado, será entonces digno de la Soberana que el cielo le destina.

He aquí señores, el plausible objeto de nuestra reunión en este día. Los incesantes desvelos de vuestra Real Sociedad Económica modelo digno de generosidad y patriotismo han llenado ventajosamente los nobles deseos de la inmortal CRISTINA: nada falta para completar la obra mas que vuestra cooperación sencilla ¿hareis por ventura ilusorios los deseos de esa Corporación esencialmente bien hechora? fuera de mí semejante sospecha, y entregándome desde este momento á la perspectiva de un porvenir lisongero permitidme me lisongee de antemano en la agradable idea de ver colocados vuestros nombres entre los que mas decididamente han de labrar un día la felicidad de la patria. HE DICHO.

